

EL TURIA,

Diario Científico, Literario, de Intereses Materiales y de Avisos

Se publica todos los días, excepto los lunes.

La Redacción admite los Comunicados que se le remitan con firma conocida, siempre que no traten de materias políticas ó religiosas, ni se mezclen en cuestiones personales.

Los suscritores tienen opción á que se inserten *gratis* sus anuncios y comunicados.

Para los no suscritores se insertaran á precios convencionales pero módicos.

PRECIO Y PUNTOS DE SUSCRICION.

Por 1 mes 5 reales.— Por 3 meses 14 rs. — Por medio año 26 rs. — Por 1 año 50 rs.

Para fuera de la capital no se admiten suscripciones por menos de un trimestre.

Se suscribe en Teruel en la Redacción, calle del Total, número 10.

Están autorizados para recibir suscripciones, los maestros de los pueblos cabezas de partido.

MARTES. S. Crescencio mr.

Sale el Sol á las 6 h. 20 m. y la Luna á las 6 h. 1 m. de la Noche.

Se pone el Sol á las 6 h. 1 m. y la Luna á las 6 h. 22 m. de la madrugada.

Día 10. Luna llena á las cuatro y trece minutos de la tarde en Virgo

SECCION CIENTIFICA

EL COMETA DEL 13 DE JUNIO.

(Continuacion.)

Este cometa, dice el citado periódico, verifica su revolución en 298 años; ha debido, pues, reaparecer en 1848, en cuya época no se le ha observado sin duda por haberse retardado á causa de alguna perturbacion planetaria: de modo que aun se espera su aparicion, si no es que llegara á su perihelio en 1848, pasando sin ser visto, como ha sucedido algunas veces con esta clase de cuerpos, en razon á que los accidentes atmosféricos ó nubes permanentes han impedido reconocerlos en el momento en que hubieran sido accesibles á nuestra vista.

Admitamos que aun haya de aparecer el cometa de Carlos V: Es seguro que ningun astrónomo hubiera pensado nunca en hallar en esta vuelta una causa adversa para los habitantes del globo. La órbita de este cometa tiene mas de 30 grados de inclinacion sobre la eclíptica, y está por consiguiente muy lejos de seguir la misma marcha que la tierra.

Varios astrónomos, entre ellos Mr. Hind, han trazado recientemente las efemérides de este cometa, y podrán decirnos exactamente el punto del espacio y la distancia á que se hallará de la tierra en 13 de junio; pero no lo exigiremos, porque seria dar cierto aire de seriedad á una prediccion ridícula, contentándonos con decir que la distancia es inmensa.

Esto sentado, podemos entrar en la cuestion teórica tan debatida de si es posible el choque de un cometa con la tierra. Arago, en su bella *Astronomía popular*, ha dicho todo lo que hay de razonable en esta cuestion: las palabras de este ilustre astrónomo son las mas dignas de ser citadas en esta ocasion.

Arago ha calculado las probabilidades que pueden existir en favor del choque, considerando separadamente el causado por el núcleo del cometa, y el que podría resultar del de la masa flúida que rodea ó termina estos cuerpos, conocida con el nombre de cola ó cabellera.

«Respecto al primero, el único que podría perjudicar al globo, dice Mr. Arago,

hemos encontrado una probabilidad de choque por 281.000000 de probabilidades en su contra: respecto al segundo, solo hay quince probabilidades contra 281.000,000. Admitamos, pues por un momento, que los cometas que vinieran á chocar con la tierra por su núcleo hubieran de destruir la especie humana: el peligro de muerte que resultaria de la aparicion de un cometa desconocido para cada individuo, seria, pues, exactamente igual al que correria si no hubiera en una urna mas que una bola negra entre 281.000,000 blancas, y cuya vida ó muerte dependiera de que se sacase ó no la bola negra en la primera extraccion.

«Todo hombre dotado de razon, por apegado que esté á la vida, se reiria de tan insignificante peligro.»

Aunque los cometas ocupan en el vacío un espacio inmenso que algunas veces es de millones de leguas, la masa de estos cuerpos se halla realmente reducida á proporciones exiguas, por consecuencia de la falta de toda atmósfera en aquellas regiones lo que permite á los flúidos

que las constituyen rarificarse de una manera infinita

Respecto á esta cuestion, que sorprende á primera vista, pero que es aceptable reflexionando un poco, se espresa en estos términos el astrónomo Laplace: «A pesar de que las dimensiones de las colas de los cometas son de muchos millones de miriámetros no debilitan sensiblemente la luz de los astros que se observa á través de ellas; estas colas están, pues, en extremo enrarecidas, y sus masas son probablemente inferiores á las mas pequeñas montañas de la tierra. Así es que al chocar con la tierra no puede producir ningun efecto sensible: es muy probable que la hayan envuelto muchas veces sin que haya sido notado.»

Así se explica que muchos cometas hayan pasado muy próximos á ciertos planetas sin causar la menor influencia física. «El cometa de 1770 dice Del-Hambre, pasó entre Júpiter y sus satélites sin causar ninguna perturbacion sensible.» Los cometas, aun para los mismos astrónomos no son ni pueden ser mas que objetos de curiosidad. Sir J. Herschel ha ido aun mucho mas lejos, diciendo en términos esplicitos que «la cola del mayor cometa de que podemos formarnos idea se compone de un pequeño número de libras de materia y aun quizá solo de algunas onzas.»

¿Qué tendremos, pues, que temer del choque de un cuerpo cuya masa es tan insignificante? Solo debemos decir que Mr. Babinet, una de las grandes autoridades de la época respecto á astronomía física, ha ido hasta decir, tal vez exageradamente, pero sin separarse de la verdad de los hechos, «que si la tierra chocara con un cometa no espermentaria mas perturbacion en su movimiento que el que sufriria un inmenso convoy marchando por un ferro-carril si viniera una mosca á chocar con él.»

El autor del artículo de que hablamos al comienzo de este, no ha temido intentar dar una leccion á Mr. Babinet respecto á este asunto, recordándole que una materia, aunque sea impalpable, siempre que se halla animada de una gran velocidad, puede producir efectos destructores; pero el autor anónimo de este artículo ha olvidado que los cometas no están dotados de una gran velocidad sino cuando se hallan muy cerca del sol; ha olvidado tambien que á una distancia igual á la que se halla entre el sol y la tierra han perdido casi toda su velocidad, que á una distancia poco mayor están casi inmóviles relativamente á la velocidad que en aquel caso tenían, que siempre, como Le Verrier lo ha hecho observar, los cometas forman parte de nuestro sistema solar, y que el Creador del universo ha tenido en cuenta su masa y movimientos al establecer las leyes de estabilidad de nuestro sistema planetario que han causado la admiracion de los grandes genios que han sabido desenvolverlas ó comprenderlas.

Pero basta ya sobre este objeto, y quizá sobre, porque como Mr. Babinet lo ha hecho notar con tanto ingenio como razon, «en esto como en todo el charlatanismo ó la necesidad de emociones, triunfarán por algun tiempo hasta que vengan á ahuyentarlos el aspecto de la fria verdad.» Solo recordaremos á los que persisten en su credulidad aquella escena de comedia de Fontenelle, titulada El Cometa, en que se anuncia la aparicion de un, hallado en un huevo.

—¿Un cometa dentro de un huevo? esclama un interlocutor; no volveré á comer huevos.

—Ni yo tampoco, añadia otro; ¡qué seria de mí si yo fuera á comer una tortilla y la hallara compuesta de cometas!

Entre todos los que han creido la prediccion de Mateo Lacuberg, ¿no habrá muchos que hubieran admitido sin vacilar la existencia de un cometa en un huevo?

Figuier.

SECCION VARIA.

Seguidillas. Dime, «polla» querida, —qué es lo que quieres; — dime si es cierto, hermosa, — que por mí mueres; — dime, salada, — si es cierto lo que indica — ¡hay! tu mirada. — En verdad que no entiendo, — morena mia, — lo que espresan tus ojos — cuando me miran. — Y es fuerte cosa — que siempre que me miras — te vuelves loca. — Si es cierto tu cariño, — si es verdadero, — ¿por qué no nos casamos — antes de enero? — ¿Tú no comprendes — que el amor de balcones — me dá la muerte? — Casémonos al punto, — linda morena, — que á medias estas cosas — nunca son buenas. — Anda, salada, — corramos á la iglesia — que eso no es nada. — Lleguemos y nos unan — con sacros lazos, — y á la fonda de Lhardy — vamos casados. — Anda, preciosa, — que despues de casados — ya es otra cosa. — Con el rostro risueño — ¡ay! me contemplas — y en verdad que no entiendo — qué risa es esa. — Si es que no quieres — ¿por qué con tus sonrisas — me das la muerte? — De este modo un mancebo — triste cantaba, — al pié de los balcones — de su adorada — Y ella serena — sus cantos escuchaba — con faz risueña. — Despues de unos momentos — dijo á su amante; — soy muy joven querido — para casarme; — prisa no tengas — que lugar habrá siempre — de ir á la iglesia. — Mis miradas te indican — que yo te quiero; — déjate, pues, de boda — y anda salero; — que el que se casa — se despide del mundo — y de sus gracias. — Si temes del invierno — crudos rigores, — buscar puedes, querido, — las ocasiones; — que nunca faltan — para aquel que se empeña — en encontrarlas. — Si es que tanto me adoras, — Pepe querido, — te aconsejo que tengas — un poco juicio; — yo tambien te amo — y la prueba es que acudo — á tu reclamo. — De este modo la bella — contestó al pollo, — teniendo el infelice — que ser su novio; — porque su amante — es demasiado joven — para casarse. — Es verdad que la cantan — veinte mil duros, — mas segun sus palabras — no estan maduros; — y por lo tanto — que esperar tiene el pollo — y ser muy cauto. — Es la suegra mu

cuca, --y aunque él no es lerdo, --pudiera sucederle--lo que al arriero:--que por dos cuartos--no pagar en el puente--se ahogó en el vado

A los pollos. (Relo de Hortensia.)

Non es de sesudos homes ni de galanes de pró, que pretenden de las bellas la constante adoracion, facer denuesto á una fembra, facerle una sinrazon, porque no lleva mantilla ó porque lleva manton.

Por costumbre han los galanes del vuestro sexo feroz probar en tristes doncellas el su juvenil furor, sin respetar ¡malandrines! su inocencia y su candor.

Non son buenas fechorías que los homes, sin razon, fieran á ese sexo inerme por causa de una armazon...

Mas, ¿cómo vos atrevisteis á un mueble, que solo Dios puede, siendo de nosotras, facer denuesto, otro non?

El miriñaque nublasteis con niebla de deshonor, mas ya desfará la nube mi brazo conservador.

Mal fecho fecisteis, pollos; uno á uno por traidor

en el campo os reto á todos, que no me causais pavor

Non vos valdrá el ardimiento de mañeró lidiador, pues que para combatiros tengo argumentos de pró.

Tengo, á mas de los sombreros, los Raglans los Redingots, los tapabocas menguados, y otros mil que me sé yo.

Con que, ó hacemos las paces, ó por cierto ¡vive Dios! vais á salir mal parados en la presente ocasion.

Hortensia.

SECCION MERCANTIL

Ayer ha continuado la baja del trigo en el mercado de Madrid. La venta que ha sido solo de 578 fs., de las clases mas superiores, se ha hecho de 88 á 94 rs., es decir, un real menos que ayer. Han quedado sin vender cerca de 200 fanegas. Se vé, pues, que los vendedores abundan y escasean los compradores, cosa que no debe estrañarse, si se tiene cuenta el aspecto que van tomando los campos y la abundancia de trigo que hay ya en nuestro pais, con los grandes cargamentos venidos del extranjero. Nosotros mismos acabamos de recor-

rer una gran parte de la provincia de Madrid, y nos hemos convencido de las grandes esperanzas que ofrecen los sembrados. Los campos están que da bendicion de Dios. el verlos, como dicen, llenos de regocijo, los pobres labradores. En los últimos deliciosos dias que nos anuncian la primavera, los sembrados se han descubierto de una hermosa alfombra de verdura. El pan ha bajado ya hoy un cuarto en Madrid, y lo mismo ha sucedido en muchos pueblos de la provincia.

De Santander nos escriben el 2 las siguientes noticias sobre el mercado de aquella plaza durante la última semana:

«Harinas. Este artículo ha estado encalmado durante toda la semana. En uno de los últimos dias se hizo una operacion de venta consistente en 11 mil arrobas, clase francesa realizada al precio de 25 1/2.

A la espiracion del período semanal, vinieron á coincidir dos noticias que no dejaron de causar alguna impresion, y cuyas consecuencias deberán observarse en el curso de esta nueva hebdómada; tales son: los avisos de baja en Castilla y en los temo-

(128)

gran Sultan de Egipto (a), que en nuestros dias tiene asombrado el mundo, como un segundo Alejandro, ¿os parece que haria tan grande figura, si no pusiese su alto y pesadísimo trono sobre las cabezas de los príncipes que gimen bajo su dominacion? Aquí bien se ve que la felicidad de unos depende de la desgracia de otros; pero Dios, infinito en grandeza, infinito en su propia y esencial felicidad, ¿cómo podrá tener precision de quitarme ni una gota de la felicidad, por la cual estoy suspirando? Ni para añadirla al mar inmenso de los bienes que goza, ¿querrá privarme de ese pequeño bien que deseo dejándome bañado en lágrimas y alampándome de sed? Lejos vaya de mí, y muy lejos de cualquier entendimiento semejante absurdo.

35 Confuso estaba el Conde y arrepentido de haber dado semejante respuesta. Muy convencido estaba, pero la confusion le embriagaba la lengua. Entretanto seguia

(a) Este Saladino, de oficial de las tropas árabes, no contento de usurparle el reino de Egipto á su soberano Neurendin, quiso disponer á su familia de los estados que tenia en Siria, y al fin se hizo Sultan de Alepo, de Damasco, y dueño de casi todo el Oriente. Podrá darse codicia mayor! El arte de verificar las datas, folio 405, y el Abb. Nonote contra Voltaire, cap. 8.

(125)

30 La mano suprema, dijo Miseno, que con altos y justos designios va gobernando este mundo, no siempre nos deja ver cuales son sus fines soberanos. Nosotros ignorantes y ciegos, siempre que vemos ciertos acontecimientos, sin poder descubrir el motivo de ellos, juzgamos desde luego que no hubo designio alguno premeditado; y de este modo antes queremos suponer el defecto en Dios, juzgando que deja ir todo este mundo sin gobierno, que considerar en nosotros el defecto, confesando nuestra ignorancia y ceguedad. Veis aquí, pues, lo que llamado ó acaso; un acontecimiento del cual se ignora el motivo: de manera, que si el suceso, cuya causa se ignora, fuera favorable, le llaman fortuna; y si adverso, desgracia. Mas es cosa pasmosa, señora, que muchos filósofos, que hacen vanidad de serlo, hablen de esta gran quimera como de una cosa real y positiva (a). Sin ser divinidad le atribuyen mayor poder que al Omnipotente; porque al acaso y no á Dios atribuyen la mayor parte del bien ó mal que sucede en el mundo. En esto hay grande incoherencia, porque si el hado es inteligente, como era preciso para

(a) Tal fué Diágoras, autor de los ateistas, y entre los falsos filósofos Epicuro y su escuela.

res de un impremeditado paso en la isla de Cuba con respecto á los derechos de introduccion de los productos exóticos, noticia esta última que no parece tener fundamento sólido, pero que ha podido contribuir á la mayor importancia de la primera.

Las existencias de harinas en el mercado, á pesar de las continuas entradas de trigos, no son escesivas y están regularmente repartidas, motivo bastante á nuestro entender para los vendedores [puedan aun sostener la firmeza con que parecen mantener los precios, sin cuidarse del porvenir.

Segundas. Los panaderos que siguen aun surtiéndose de determinadas clases de harina, para suplir principalmente las de segunda, ya sea por conveniencia, ya por la obligacion de algun contrato, han adquirido alguna que otra partidita de esta clase, comprada al rededor de 24 1/2 rs. arroba, segun calidad, precio único que podemos dar á conocer, citando esas solas operaciones á falta de otras mas importantes.

Trigo. Sea por las fiestas de que ya hemos hablado, sea por la continua entrada que de este gra-

no tenemos en nuestro puerto, ó bien por el recelo que ya se tenia de una declinacion en Castilla, es lo cierto que este artículo ha quedado bastante encalmado en la semana que ha espirado, sin hallar generalmente ofertas para algunas partidas que se han presentado á la venta. La operacion que en su dia citamos de 8000 fanegas blanco y 2000 de rojo, vendidas al precio comun de 68 rs. las 90 libras, es la única que ha llegado á nuestra noticia, y habiendo querido informarnos de sus respectivas calidades, hemos sabido que no pasaban de regulares. Hay en este artículo una desanimacion mas pronunciada que en el ramo de harinas, aunque los vendedores aparentan bastante firmeza.

Maiz. Una partida vendida á bordo en San Sebastian á 14 1/2 rs. fanega, es lo único notable que ha ocurrido en este ramo. Nos parece este precio digno de llamar la atencion porque en la plaza solo puede conseguirse por las mejores clases vendidas al detall.

Ignoramos los pormenores de esta operacion.

—
Mercado de ayer.

Centeno á 37 rs. fanega.

Cebada á 27 rs. mrs. fan.
Morcacho á 43 rs. mrs. fan.
Reyo á 53 rs. ms. fan.
Jeja á 51 rs. ms. fan.
Chamorra á 58 rs. ms. fan.
Arroz de 28 á 30 rs. la @
Id de 30 á 32 ms. la libra.
Aceite de 64 á 65 rs. la @
Id á 1 real 30 mrs. lib.
Jabon de 58 á 60 rs. @
Id á 1 real 30 mrs. lib.
Alubias de 24 á 25 rs. la @
Id á 24 mrs. lib.
Garbanzos de 52 á 54 rs. @
Id á 1 real 18 mrs. lib.
Bacalao de 40 á 42 rs. @
Id á 1 real 10 mrs. lib.
Azúcar de 70 á 72 rs. la @
Id á 2 rs. mrs. lib.
Aguardiente de 35 á 37 rs. @
Id de 14 á 16 cuartos lib.
Vino de 12 á 14 rs. cántaro.
Id á 10 y 12 cuartos jarro.
Pan á 18, 20, 22 y 24 mrs. lib.
Tocino fresco á 84 @
Id á 7 rs. libra carnicera.
Id salado á 12 rs. carnicera.
Cáñamo de 76 á 80 rs. @
Lana de 88 á 92 rs. @
Carbon comun á 4 rs. @
Id tara á 5 rs. mrs. @

—
Imp de D. Pedro P. Vicente. — Editor.

(126)

perseguir á unos y favorecer á otros, si tiene voluntad para ser amigo ó enemigo si tiene un poder al que parece que la misma Omnipotencia cede, llámenle al hado Dios, y destierren como indigno de serlo ese otro que antes suponian. Mas no hagamos á esta locura el honor de impugnarla.

31 Poniéndome, pues, de parte de esos fabulosos principios, de lo que sucede en el mundo, insisto, Conde, en preguntarnos: ¿quién me ha de hacer infeliz en este mundo, si yo de mi parte no presto el menor concurso para serlo? A quién me señalais por origen de mi desgracia? A Dios, ó á sus criaturas?

32 Cual peregrino solitario, que llegando á la division de dos caminos se para, duda, discurre, y decide con mucho recelo, y con intento de volver atrás si llegase á conocer su yerro, así hizo el Conde, respondiéndome tímido, que de solo Dios podia venir nuestra suerte, y que él con autoridad suprema hacia á unos felices, y á otros desgraciados.

33 ¡Dios hace desgraciados! (responde Miseno con suma admiracion). No es esta señor, la idea que tenia yo de un Ser de bondad infinita. Primero vereis que el Nies-ter retroceda en medio de su furiosa carrera, que yo admita semejante absurdo. Decidme que el sol oscurece, que el fuego os hiela, que la lluvia os seca, que os en-

(127)

tristece la luz; mas fácilmente os creeré todas estas paradojas que convenir en que sea Dios por sí solo la causa de ser yo infeliz. Discurramos, amigos, con sinceridad. ¿Por qué razon me privaria Dios de lo que yo con tanta ansia apetezco? ¿Acaso por solo tener en eso su gusto? Ah! no finjais un Dios cruel, porque no hay quimera que mas repugne á la razon. ¿Seria, pues, eso por un simple interés, y porque dependia de mi desgracia, para ser en sí mas feliz y glorioso? Ah! y que pobre seria el Omnipotente, si necesitase de mi tenue felicidad para aumentar y completar la suya! ¡Qué indignos son tales pensamientos! ¿Creis que yo he de ser el que haga feliz á un Dios, y que en vez de recibir de su mano la felicidad, él la haya de recibir de la mia? Pues qué, ¿no es Dios el manantial inagotable de todo bien, de donde sale en continuos torrentes para repartirse y derramarse por todas las criaturas? Oh! no hagais, hijos míos, tanta violencia á vuestro entendimiento, ni tan grande injuria á vuestra razon.

34 ¡Gran diferencia hay de los monarcas de la tierra al supremo Monarca del universo! Los hombres cuando quieren sobresalir y levantarse sobre otros iguales suyos por naturaleza, es preciso que los pongan debajo de los pies para que les sirvan de peana. Por ejemplo, Saladino, el